

Túmin: la moneda que desafía al capitalismo en México

Por: Mattha Busby, Clara Haizlett. 11/02/2022

Por todo México, la gente utiliza cada vez más Túmin para apoyar a las empresas locales y desafiar las dinámicas capitalistas hegemónicas

En el sur de México, Itzel Castro se sienta detrás del mostrador de una pequeña tienda artesanal situada en una colorida calle lateral. Recibe a los clientes que miran las estanterías repletas de comida, libros y accesorios. Cuando los clientes pagan, Castro les ofrece el cambio, no en pesos, sino en Túmin.

Túmin, que significa dinero entre los indígenas de la etnia Totonaca, es una moneda alternativa que surgió en Veracruz, México, en 2010. Del tamaño de una tarjeta de crédito, los billetes de Túmin están impresos con vibrantes ilustraciones que varían de un estado a otro. Cada billete de Túmin equivale a un peso, a un minuto de trabajo o incluso a un dólar estadounidense. Es tanto una unidad de cambio como una [moneda](#) que viene en billetes de 1, 5, 10 y 20 unidades.

Castro trabaja en una Tienda Túmin en San Cristóbal de las Casas, en el estado de Chiapas. Es un espacio dedicado a apoyar a los productores locales y a cultivar la conciencia sobre la nueva moneda. Castro vende en la tienda su harina y sus quesos caseros. Es una de las diez *tuministas* que abrieron el espacio el mes pasado, lo que la convierte en una de las más de 350 vendedoras que utilizan la moneda en la ciudad, de las cerca de 2.500 que hay en todo el país.

Las comunidades de todo México recurren [cada vez más](#) a esta moneda alternativa para fomentar la solidaridad en medio de la inestabilidad económica y la inflación provocadas por la pandemia de Covid-19. Actualmente está presente en 24 de los 32 estados de México, con 723 vendedores en el estado costero oriental de Veracruz y 567 en Oaxaca.

Como los bancos no la reconocen, Túmin no puede acumular intereses, y los usuarios se ven incentivados a hacer circular la moneda, en lugar de acumularla

Como esta moneda no es aceptada por las grandes empresas, Túmin anima a los

consumidores a comprar productos locales. Y como los bancos no la reconocen, no puede acumular intereses, y los usuarios se ven incentivados a hacer circular la moneda, en lugar de acumularla.

“Esta moneda comunitaria no irá a las grandes tiendas transnacionales para no volver nunca más, sino que permanecerá circulando y evitará la escasez en la comunidad”, explicó el académico y activista de Túmin Juan Castro (sin relación con Itzel).

“El objetivo es satisfacer las necesidades de las comunidades permitiendo que los productos y servicios se paguen con Túmin. De este modo, se diversifica la economía y se resta poder al dinero oficial, que ahora es menos necesario”.

Products Sold At Túmin Tienda in San Cristobal de las Casas, Chiapas, Mexico - Photo

Image not found or type unknown

Productos en el interior de la Túmin Tienda en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México | Clara Haizlett. All rights reserved

La moneda -que suele utilizarse, aunque no siempre, junto al peso en las transacciones (por ejemplo, pagando la mitad en cada moneda o recibiendo el 20% de cambio en Túmin)- fue idea de los investigadores de la Universidad Intercultural de Veracruz, que realizaban un proyecto sobre comunidades rurales. Observaron que el crecimiento de los mercados locales del estado de Veracruz se veía obstaculizado por su incapacidad para competir con las grandes empresas.

Los productores de frutas y hortalizas de la localidad veracruzana de El Espinal, en la que viven unos 25.000 habitantes, en su mayoría indígenas, no tardaron en reunirse para imprimir y utilizar Túmin con el fin de hacer frente a la escasez de efectivo y al aumento de los precios.

También buscan estimular las ventas mediante la reducción de los costes. Los tuministas suelen vender a precios más baratos cuando aceptan el Túmin como gesto de solidaridad con los consumidores.

La moneda contra el capitalismo

Los creadores de la moneda querían oponerse al tipo de capitalismo que extrae y

acapara la riqueza. Como era de esperar, el Banco de México, como banco central del país, [se opuso](#) frontalmente, argumentando que Túmin era inconstitucional, ya que el Estado tiene el monopolio de la acuñación de moneda y la emisión de billetes.

Los tuministas sostuvieron que estaban protegidos por los derechos de los pueblos y comunidades indígenas a configurar sus economías

Pero los tuministas sostuvieron que estaban protegidos por los derechos que permiten a los pueblos y comunidades indígenas la autonomía para configurar sus economías, y que la moneda no pretendía sustituir al peso. El furor del banco se desvaneció.

Ahora, en algunos municipios, como El Espinal o Papantla, se ha informado que la renta, el agua y otras facturas pueden pagarse -al menos en parte- en Túmin.

El deseo de que Túmin sirva para ayudar a construir un tejido social que favorezca el trueque y los préstamos sin intereses, especialmente frente al crecimiento de la [banca electrónica](#) que llegó con la pandemia, es fundamental para sus creadores.

“Cuando empiezan a usar Túmin, dejan de ser clientes y se convierten en socios”, explicó Castro. “Cuando esto sucede, toda la dinámica capitalista se derrumba”.

Añadió que la moneda representa un problema para el gobierno mexicano, ya que no se pueden cobrar impuestos sobre los beneficios obtenidos en Túmin. La moneda de papel ofrece una alternativa a los modelos económicos centralizados basados en la deuda y representa una especie de retorno a los métodos precapitalistas de trueque e intercambio.

“Es un mercado alternativo que sólo funciona comunitariamente en el espíritu de uno para todos y todos para uno”, dijo Castro. “Es sólo una parte de una nueva cultura que está desarrollando cada vez más estructuras sociales autónomas fuera del control del gobierno”.

[Dijo](#) al periódico mexicano Proceso: “Este proyecto no puede repetir los esquemas del capitalismo; no es una moneda para lucrarse, ni para especular. No es para generar riqueza ni crear pobreza: es una moneda que apoya a la gente, pero no lo resuelve todo. Hay que ser realistas, no es una moneda ideal”.

De vuelta a San Cristóbal de las Casas, la taxista Laura Mendoza lleva casi un año

aceptando Túmin. Sin embargo, sólo un puñado de clientes le paga regularmente en Túmin. La mayoría de ellos no sabe nada de la moneda. Esto no es raro. A pesar del número de vendedores que la utilizan ahora, fuera de Veracruz, los tuministas han tenido generalmente dificultades para conseguir que los trabajadores la adopten, ya que se considera perversamente un concepto extraño e incluso ligeramente burgués. Los detractores también sugieren que sería más fácil falsificar el Túmin que los billetes mexicanos.

“Les digo que puedo ofrecer un cambio en Túmin, pero mucha gente no lo quiere”, dijo. “Tienen miedo de algo diferente. O piensan que estoy tratando de estafarlos”.

Pero cuando la gente se muestra interesada, está encantada de explicarles cómo funciona el sistema y darles el cambio en Túmin. Como consumidora, intenta hacer sus compras en lugares que aceptan Túmin, o contactando directamente con otros tuministas.

“Tenemos un gran grupo en WhatsApp en San Cris”, dice. “Puedo preguntar allí si alguien ofrece un servicio concreto o si alguien vende fruta o verdura”.

El interés va en aumento y Laura está intrigada por el potencial de la moneda – no muy diferente a otros modelos utilizados y experimentados en otras partes del mundo – para fortalecer la economía y la sociedad locales.

“La gente siempre habla de las remesas que entran a México, pero no hablan de las enormes cantidades de dinero que salen del país a través de las grandes tiendas como Walmart”, dijo Mendoza. ” Si queremos reinvertir en nuestra comunidad, Túmin es una necesidad “.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Open democracy

Fecha de creación

2022/02/11